

Boletín No. 120

Bogotá, D. C., agosto 4 de 2014

La profe súper elástica

Diana Muñoz es maestra de la educación oficial de Bogotá, campeona suramericana de gimnasia aeróbica y esta semana compite en el mundial de esta disciplina en Las Vegas. Conozca su historia.

“La gimnasia aeróbica es un deporte poco practicado y, además, poco conocido entre nosotros. Por eso, **me he propuesto poner el nombre de Colombia en lo más alto del podio**”, afirma Diana Muñoz, profesora de educación física en el colegio oficial La Candelaria, mientras enseña emocionada las fotografías de sus presentaciones deportivas.

Con la dificultad propia de surgir en un mundo en el que la gimnasia aeróbica es vista como un deporte emergente, Diana ha demostrado que con disciplina las cosas pequeñas pueden convertirse en algo inmenso y sin límites.

“Mi deseo es que la gimnasia aeróbica sea considerada como una disciplina de alta competencia en Colombia”. Eso lo tiene claro Diana, quien no solo se preocupa por obtener el primer lugar en cada competencia en la que participa, sino que su objetivo es **inculcar el amor por este deporte en sus estudiantes**, en los que ve el gran futuro deportivo colombiano.

Han sido 6 años en los que Diana ha cosechado medallas y triunfos. Desde 2008 representa a Colombia en campeonatos latinoamericanos y, este año, es la tercera vez que se enfrenta ante los mejores del mundo en el [International Aerobic Championship](#) que se celebra esta semana en Las Vegas, Estados Unidos.

Gimnasia, docencia y acrobacia: una mezcla perfecta

Las personas que conocen a esta mujer, delgada, alta y con una figura atlética, jamás se imaginaron que otra de sus pasiones sea la docencia. Una profesión que junto al deporte ofrece un resultado inigualable: **dos de sus estudiantes representarán al colegio La Candelaria en el torneo distrital de gimnasia, que se celebrará el próximo mes de noviembre.**

“Es la prueba de fuego. En esta competencia veré si ya están listas para ir más allá de la gimnasia convencional y si todo sale como lo planeamos me las traigo a entrenar a la liga”, afirma Diana segundos antes de empezar su rutina de baile.

La mezcla musical preparada para su rutina está basada en los ritmos tropicales típicos de nuestro país. Sus movimientos son impecables, la sincronización con los miembros del equipo es milimétrica y la fuerza plasmada en cada uno de sus pasos es la muestra perfecta de un trabajo lleno de disciplina y rigurosidad.

Las caídas y golpes típicos en esta clase de actividades son cosa de todos los días, pero para Diana y sus compañeros son simplemente un llamado para mejorar y perfeccionar sus presentaciones

“Ella es una mujer muy dedicada a su deporte y a su carrera. Solo piensa en dejar en alto a nuestro país y en preparar a sus niños para que sean sus herederos porque el amor por el deporte es una enseñanza eterna en el ser humano”, asegura Jair Sastre, uno de los compañeros de entrenamiento de Diana.

12 horas semanales no son suficientes para preparar todas las rutinas que tienen montadas para cada una de las competencias, pero es el único tiempo que tiene el grupo para ensayar. Por eso no escatiman en los esfuerzos, trabajar arduamente y meterle toda la energía necesaria para que los entrenamientos sean perfectos.

Ya han pasado 3 horas de entrenamiento, en las que Diana ha ensayado sus presentaciones en la categoría individual, pareja y grupal, pues serán éstas las modalidades en las que esta maestra representará al país en la competencia realizada en Las Vegas.

La jornada es maratónica. Después de una mañana entera de ensayos Diana tiene que salir corriendo para el colegio en donde enseña educación física. Sus niñas y niños esperan con ansiedad su llegada para aprender y ensayar sus rutinas de gimnasia aeróbica.

En el colegio La Candelaria, esta mujer deja a un lado el rol de bailarina y se mete en el papel de docente. Ahora es ella quien guía y enseña a sus pupilos todo lo necesario para que sean ellos lo que representen a la institución, a la ciudad y, por qué no, a todo un país en un futuro no muy lejano.

Una pasión que se hereda

Al llegar a la institución, los estudiantes de grado 10° están listos para iniciar la clase. Entre este numeroso grupo se encuentran Paola Farfán y Virginia Miranda, dos chicas que desde hace un poco más de 1 año practican gimnasia

aeróbica y hoy son dignas representantes del deporte y de su colegio en Bogotá.

“En 2013 Virginia y Miranda representaron a La Candelaria en la competencia de ‘coreografía aeróbica’, torneo organizado por el Instituto Distrital de Recreación y Deporte (IDRD) y ocuparon el segundo lugar. Si eso es empezando, no me quiero imaginar cómo será cuando tengan más experiencia”, indica Diana mientras espera que sus estudiantes se formen para iniciar la clase.

La música empieza a sonar y las chicas y chicos se toman el patio del colegio con confianza para realizar sus coreografías, mientras que, poco a poco, van llegando otros estudiantes que inevitablemente se convierten en espectadores y admiradores de este gran trabajo de la profe y sus jóvenes aprendices.

Muestras en tríos e individuales son las especialidades de estos deportistas, quienes ya no ven la clase como una sesión más de aprendizaje sino como un espacio para perfeccionar sus técnicas porque pasó de ser una actividad de diversión a ser una opción de vida.

Por un lado están Miranda y Virginia, las “tesas de baile” como muchos en el colegio las llaman. Con una rutina establecida ensayan alejadas de sus compañeros y así se van preparando para su competencia oficial.

Por el otro lado están 15 jóvenes que quieren llegar a ser como este par de mujeres y como la profe Diana, una gran competidora y digna representante del deporte colombiano.

“En el colegio hemos recibido el apoyo de todos los docentes y padres de familia. Carlos Castellanos nuestro rector siempre nos motiva a seguir con este proyecto y es así, que hasta las clases de danza las utilizamos para nuestros ensayos”, afirma Miranda mientras observa la rutina individual de Virginia.

Para el rector Castellanos, declarado el admirador número 1 de este grupo de gimnastas, es una bendición todo lo que pasa en el colegio pues conoce de cerca que el contexto en el que viven sus estudiantes es difícil y violento. Por eso, no duda en apoyar toda clase de actividades que los conduzca por un buen camino y los aleje de los peligros de la calle.

Y gracias a este gran apoyo, Diana ha logrado hacer clases fuera del colegio. Todos los sábados se reúne con sus niñas y niños para entrenar y crear nuevas rutinas de baile y gimnasia, esperando que ese esfuerzo sea recompensado en cada una de sus presentaciones, obteniendo el primer puesto y, por supuesto, el aplauso y reconocimiento del público espectador.

Por ahora, estos deportistas seguirán entrenando todos los días con el único sueño de ser como su profesora. **“Queremos recorrer el mundo mostrando**

nuestro talento para que todas las personas hablen muy bien de Colombia”, afirma Johan Arguello, uno de los pupilos de Diana.

Por Diana Carolina Buitrago

Fotos Archivo particular

Diana Carolina Buitrago Ordoñez

***Oficina Asesora de Comunicación y Prensa
Secretaría de Educación del Distrito***

Teléfono: 3241000 Ext.: 1309

Cel: 310 3222398

www.educacionbogota.edu.co

Twitter: @Educacionbogota

Facebook: /educacionbogota

YouTube: /sedbogota1

Google+: educacionbogota